

Asamblea ateniense. Vítores, abucheos, rumores y profundos silencios: perspectivas historiográficas y didácticas alternativas al canon histórico escolar.

Moglia, Patricia, Linietsky, Paula.

Cita:

Moglia, Patricia, Linietsky, Paula (2017). *Asamblea ateniense. Vítores, abucheos, rumores y profundos silencios: perspectivas historiográficas y didácticas alternativas al canon histórico escolar*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/721>

Enseñanza de la Historia y Políticas Educativas.

Mesa 129. Pensar las sociedades antiguas en ámbitos educativos universitarios y no universitarios: un problema a afrontar.

Título: *“Asamblea ateniense. Vítimas, abucheos, rumores y profundos silencios:*

Perspectivas historiográficas y didácticas alternativas al canon histórico escolar

Patricia Moglia (UNSAM)

Paula Linietsky (UBA)

Para publicar en actas

Este estudio está focalizado en experiencias de formación continua en dos regiones de la provincia de Buenos Aires, La Matanza y San Martín, en los primeros meses del corriente año. Presentaremos nuestras reflexiones en torno a circulación de saberes sobre Historia Antigua en aulas no universitarias, al proceso de armado de los materiales que conformaron el insumo principal de la instancia de discusión colectiva respecto de las prácticas de enseñanza del conocimiento histórico en la escuelas secundarias, la experiencia y los relatos de los y las docentes participantes sobre la implementación de esta propuesta con sus estudiantes. Nuestras observaciones se desprenden de esta especificidad, aunque consideramos que pueden ser útiles para seguir pensando la formación docente continua.

Nuestro espacio de trabajo y quiénes conforman nuestra muestra.

Desde el año 2005 las autoras de este trabajo venimos coordinando cursos de formación continua a docentes de historia de nivel secundario en los CIIEs (Centros de Capacitación, Información e Investigación Educativa) de las regiones de La Matanza y San Martín, provincia de Buenos Aires. Los y las asistentes a los cursos gratuitos que otorgan puntaje para ejercer la docencia, son en buena parte docentes recientemente recibidos. La necesidad de acumular puntaje para conseguir horas de clases en el ámbito público estatal es uno de los motivos por los que asisten. Igualmente destacamos que la actualización en la producción historiográfica para la construcción didáctica de los contenidos, y en diversas estrategias de enseñanza, sumados a reflexiones sobre prácticas concretas conforman en quienes asisten un indispensable complemento a la

formación inicial¹.

En los últimos diez años fuimos observando cambios en los y las asistentes a los cursos respecto de sus análisis sobre los problemas de enseñanza del conocimiento histórico y en las dificultades de aprendizaje de sus estudiantes². En sus comienzos, el éxito o el fracaso de los procesos de enseñanza y de los de aprendizajes se reducían fundamentalmente a los problemas de los y las estudiantes. En los últimos años pudimos incorporar los diversos aspectos que hacen la relación didáctica: propósitos y sentidos en la enseñanza, cómo y qué están enseñando.

Encontramos que persiste un modelo de enseñanza tradicional, centrado en la transmisión desde el o la docente de los acontecimientos políticos, líneas del tiempo, el trabajo con técnicas de estudio a partir de información de libros de texto escolares y la lectura de fragmentos de fuentes primarias. En este esquema tradicional, los aprendizajes se dirigen unilinealmente desde el o la docente hacia los y las estudiantes. Las propuestas de interacción con mayor participación activa de los y las estudiantes se observan con más recurrencia en los últimos años de la secundaria cuando se trabajan temas de historia de los siglos XX y XXI. Se presentan también en forma aislada en algún proyecto acotado, dentro de una planificación anual³.

En los cursos retomamos estas concepciones y las vamos desmenuzando. Planteamos indagaciones que pretenden desmontar las afirmaciones de tipo “los estudiantes no saben leer”. Es necesario profundizar sobre qué textos no saben leer, qué preguntas no saben leer, por qué no poder expresar sus propias ideas se traduce en “no saben escribir”,

¹ Contamos con docentes que realizan cursos de Historia en los CIIEs con mucha frecuencia (entre 2 y 6 cursos por año). El puntaje también instala un techo, quienes alcanzan el máximo de puntaje por hacer cursos, dejan de hacerlos. Los y las docentes recién recibidos asisten estimativamente un promedio de 4 años continuados a los cursos. A ellos/as se suman colegas que asisten en forma eventual. Comentamos esto porque consideramos que los cursos de formación continua logran modificaciones significativas en las prácticas de enseñanza cuando son realizados más de una vez.

² En el 2007 en La Matanza primaban argumentos sobre la vinculación entre estas dificultades y los efectos del proceso de pauperización social y económica que tuvo su pico en la crisis del 2001. El “diagnóstico de la imposibilidad” respondía más a un clima de opinión generalizado en los ámbitos escolares por el que se afirmaba en forma acrítica que los y las estudiantes no sabían leer y que iban a la escuela para comer o para cobrar un plan social. Si bien excede el marco de este trabajo, la mejora de las condiciones sociales ha contribuido a que podamos concentrarnos en la enseñanza.

³ Si bien no es posible ni justo realizar este tipo de generalizaciones, podemos observar el predominio de una percepción de que estas prácticas tradicionales resultan más efectivas en grupos de estudiantes de poblaciones desfavorecidas y en los primeros años de la escuela secundaria. Queremos entonces pensar más que en prácticas concretas de enseñanza en percepciones sobre prácticas que operan en las decisiones sobre cómo enseñar. Las prácticas tradicionales de transmisión conducida de contenidos están en un extremo de un amplio abanico de estrategias de enseñanza presentes efectivamente en las escuelas. Los prejuicios o prejuicios sobre cómo hacer para enseñar a quienes no saben leer, o “no se enganchan con nada” emergen ante la primera dificultad y la solución predilecta es enseñar técnicas de estudio o dar cuestionarios simples que pueden responderse copiando información de los recursos utilizados. Aquí encontramos un problema concreto, quien no sabe leer, no puede pensar críticamente, opinar.

o que no aparezcan respuestas con información correcta es sinónimo de respuesta incompleta o incorrecta. ¿Qué lugar se habilita a las respuestas donde leemos sus propias voces?

Planteamos la necesidad de trabajar con los y las docentes el “cómo” y el “para qué” enseñar. Esto supone recuperar estudios históricos, debates historiográficos actuales y enmarcarlos en propuestas de enseñanza basadas en la problematización de las temáticas históricas curriculares y en presentar situaciones didácticas a resolver con ellos en el aula de formación continua, para su posterior reflexión sobre las posibilidades de cómo llevarlas a sus aulas de secundaria. Es muy frecuente que inmediatamente prueben estos esquemas prácticos de acción peyorativamente nombrados como “recetas”. Nos interesa que las prueben y que vivencien clases en donde los y las estudiantes participan, opinan, debaten, plantean respuestas provisorias a un problema. Estos esquemas se complejizan con el análisis de diversas fuentes, recortes de recursos fílmicos, imágenes fijas, textos historiográficos desde los cuales trabajamos la formulación de preguntas pertinentes, el diseño de actividades, de secuencias y sus condiciones didácticas.

En este trabajo recuperamos una propuesta de enseñanza basada en un estudio de caso para primer año de Ciencias Sociales de las escuelas secundarias de Provincia de Buenos Aires⁴. En los Diseños Curriculares vigentes se plantea la necesidad de enseñar una historia social, centrada en los sujetos sociales y que desde ellos se habilite el análisis de los conceptos básicos de la historia⁵. “Grecia en el mundo antiguo” aparece en la tercera y última unidad de primer año. La temática se presenta orientada por determinados *marcos referenciales* que han sido seleccionados con la intención de organizar el enfoque de la enseñanza de las Ciencias Sociales tales como:

“Las relaciones de producción y poder como organizadoras de la vida social.

⁴ El caso está publicado en: Meschiany, Talía, Área de Historia, Dirección de Formación Continua (2017). **La ciudad antigua: el caso de Grecia** - Material didáctico para docentes profesores de Historia y Ciencias Sociales del curso “Enseñar las ciudades en perspectiva histórica. Tiempos, sujetos y transformaciones del espacio urbano”. / Paula Linietsky (coord. del material didáctico y autora); Patricia Moglia (coord. del material didáctico, autora y lectura crítica); Gonzalo Darrigrand (autor); Luciana Francisco (autora); Mariano Santos (autor); Enrique Inciarte (edición final). Dirección General de Cultura y Educación. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

⁵ Para primer año se propone romper la temporalidad histórica europea (DAVID CHRISTIAN, 2005), tomando casos de pueblos cazadores recolectores, los Selknam de Tierra del Fuego a fines del siglo XIX o de pueblos con formaciones estatales como los Incas. Aquí es interesante recuperar el proceso de elaboración de los Diseños Curriculares, que fueron sometidos a implementaciones en escuelas de todos los distritos de la provincia y a consultas. Producto de estas consultas, se volvió a incorporar más contenidos específicos de la historia europea, resultando que cada año se prescribe enseñar historia centrándose en América y Argentina, pero conservando algunas referencias a momentos claves de la historia europea

Problematizar sobre cómo distintas relaciones de producción y poder fueron modificando y materializando espacio-temporalmente determinados órdenes económicos, políticos y culturales de diferentes espacios, pueblos y civilizaciones de la humanidad

Explicar la realidad social teniendo en cuenta causas múltiples. Trabajar a partir de ideas científicas que permitan a los alumnos/as superar cualquier tipo de determinismos y reduccionismos de carácter económico, ambiental, cultural, social y hasta étnico de los fenómenos sociales que se analizan.

Explicar la realidad social anclada sustantivamente en explicaciones e interpretaciones legítimas para las Ciencias Sociales contemporáneas. En vinculación con el punto anterior, favorecer en los alumnos/as el conocimiento de una cultura con anclaje en los conocimientos de la ciencia, que les permita paulatinamente y a lo largo del año acercarse a una serie de principios explicativos, regularidades y singularidades del orden social. Esta cuestión no refiere sólo a comprender el “funcionamiento” de distintos órdenes sociales para distintos espacios y sus sociedades, sino también a acercarse a las implicancias y a las transformaciones del conocimiento científico. Ello considerando el modo en que el mismo actúa como referente e instancia dialógica para la construcción de los saberes escolares.” (DCPBA, 2005, p 59)

Un estudio de caso sobre la ciudad de Atenas Clásica.

En este marco comenzamos a diagramar un estudio de caso sobre la ciudad de Atenas Clásica⁶. El caso propuesto plantea la posibilidad de problematizar el tema “la democracia ateniense”, caro al canon histórico escolar.

Desde el punto de vista historiográfico implicó preguntarse por el surgimiento de la polis en Atenas, y recuperar el concepto de democracia radical para el periodo (463-404 a.C.)

En el primer caso la hipótesis historiográfica retomada de Gallego Julián (2005) es que el surgimiento de la *polis* se produce por un proceso de incorporación de comunas aldeanas a una nueva estructura estatal, en tanto constituyen una unidad inseparable el centro urbano y el territorio agrícola en una relación mediante la cual la aldea rural es una parte segmentaria del nuevo estado, de modo que las formas organizativas de la

⁶ El estudio de caso y el juego de simulación que compartimos en este trabajo fueron escritos en forma conjunta por Luciana Francisco, Paula Linietsky y Patricia Moglia.

vida social campesina pasan a funcionar como elementos del orden político.

La ciudad –personificación colectiva de la comunidad– produce un espacio social y simbólico-religioso que controla el territorio cívico y, en tanto opuesta a los propietarios individuales, es la propietaria en un sentido general que regula el acceso a las parcelas; de este modo, cultura política y cultura agraria se moldean recíprocamente.

En una época de profundas transformaciones, que se ubica entre los siglos VII y VI a.C, las vinculaciones entre agricultura, guerra y política determinan el ascenso social del campesinado, en tanto el auge de la falange hoplita permite la definitiva participación de los agricultores soldados en la vida política. (Gallego J, 2005)

Si seguimos la desagregación lógica de los conceptos implícitos, la comprensión de estos supuestos implica el análisis de:

- 1) la presencia de comunas rurales de propiedades agrarias familiares, que irían congregándose en torno a la ciudad a partir del fenómeno tradicionalmente conocido como *sinecismo*;
- 2) el desarrollo de la urbanización asociado a la configuración de ciertas instituciones propias de la justicia y el derecho en la *polis*;
- 3) grupos sociales tales como los aristócratas terratenientes (quienes controlaban el poder institucional) y una multitud básicamente de campesinos que vivían en agrupamientos rurales unidos a la ciudad; y
- 4) la conformación de la infantería hoplítica y la primera codificación de las leyes.

Por otra parte, recuperamos la hipótesis (Gallego J 2003, Paiaro D 2011) de que hacia el año 462/1 a.C.1, las reformas de Efialtes resignificaron los principios igualitarios sobre los que se asentaba la *pólis* ateniense y permitieron, ~~de ese modo,~~ el desarrollo de la denominada democracia radical que se extenderá hasta el año 404 cuando se suceda la derrota de Atenas en la Guerra del Peloponeso y el golpe oligárquico subsiguiente transforme la organización política de la ciudad. Los autores sostienen que la “democracia radical” “supuso una profundización de la participación popular en las instituciones de la ciudad y se caracterizó por ser el período en que la igualdad política entre los ciudadanos (*isonomía*) encontró su más amplio despliegue. Las transformaciones impulsadas por Efialtes implicaron una profundización del papel ejercido por el *dêmos* ateniense en la *politeía* que tuvo como correlato una reducción significativa de las facultades del Consejo del Areópago, es decir, del principal órgano

en torno del cual se estructuraba tradicionalmente el poder de la aristocracia en Atenas. Si bien las fuentes resultan en cierta medida oscuras en lo que respecta a los sucesos atenienses de principios del siglo V, todo parece indicar que el Areópago habría incrementado sus atribuciones en el período que media entre las reformas de Clístenes y los enfrentamientos con Persia. Pero, más allá de lo anterior, lo cierto es que la actuación de Efiltes supuso un fuerte impulso a la hegemonía política del *dêmos* en tanto permitió que se recorten ciertas potencialidades del aristocrático Consejo, al menos aquéllas que éste había ganado en los primeros años del siglo V. (Paiano, 2011)

Los desafíos se presentaron a la hora de diseñar una situación didáctica que permitiese mediar entre el conocimiento histórico y su enseñanza en el aula. El concepto de la asamblea como dispositivo igualitario durante la democracia radical, disparó la posibilidad de armar un relato ficcional como sustrato de una secuencia didáctica más amplia que abordara estas hipótesis historiográficas. El relato y sus diferentes cortes didácticos ofician de primera instancia metodológica en la secuencia de una unidad didáctica.

A continuación transcribimos el caso y los diferentes momentos didácticos que generaron tres instancias de puesta en común grupal.

Primer momento

Asamblea ateniense. Vítores, abucheos, rumores y profundos silencios.

Los atenienses estaban muy orgullosos del sistema de gobierno que habían logrado. En la asamblea, todos los ciudadanos expresaban sus decisiones. Sabían que en el resto de las ciudades de los reinos mediterráneos, las monarquías teocráticas no permitían la participación del pueblo en los asuntos de gobierno.

I Imaginemos un día en la Asamblea ateniense hace aproximadamente 2460 años.

Hace aproximadamente 2460 años, una fría mañana se reunieron los ciudadanos atenienses en el monte Pnyx cerca de la Acrópolis para dar comienzo a una jornada especial. Ese día Pericles presentaría a los ciudadanos los nuevos proyectos. Los simpatizantes del “partido marítimo” deseaban con ansias escuchar al orador.

El heraldo llamó a Pericles a la tribuna. La clepsidra se puso en funcionamiento y el tiempo del estratega para desarrollar su discurso comenzó a correr al ritmo del reloj de agua.

—Pericles⁷: La ira que tenéis contra mí, varones atenienses, procede de causas que bien conozco. He querido reunirlos para discutir lo que al bien público toca. Pienso que es mucho mejor para los ciudadanos que Atenas esté en buen estado y no que a cada uno le vaya bien y que toda la ciudad se pierda. Porque si la patria es destruida, cada uno de nosotros y todos sus bienes quedarán destruidos con ella. Por el contrario, si a alguno le va mal privadamente, se salvará cuando la patria en común esté próspera y bien afortunada.

De mucho tiempo está probada y admitida esta costumbre. Es justo y conveniente honrar la memoria de aquellos que con virtud y esfuerzo adquirieron y aumentaron la libertad y el mando que hoy tenemos. Los que somos de madura edad lo hemos ensanchado y aumentado. Las estatuas son su merecido homenaje. Defendiéndonos contra los bárbaros hemos provisto y abastecido a nuestra ciudad de todas las cosas necesarias. Para mitigar nuestros trabajos tenemos muchos recreos, los juegos y contiendas públicas que llaman sacras, los sacrificios y aniversarios que se hacen para que con la alegría se disminuya el pesar y la tristeza de los ciudadanos. Por la grandeza de nuestra ciudad traen a ella mercadería de otras tierras y cosas de toda clase.

Atenas es un ejemplo para toda las polis griegas. Bien se ve y se conoce la grandeza de esta ciudad, teniendo ella sola más fama en el mundo que todas las demás juntas. Hemos hecho que toda la mar se pueda navegar y recorrer toda la tierra.

He relatado en esta oración que me fue mandada a decir según ley y costumbre, todo lo que me pareció ser útil y provechoso.

Luego de su exposición, Eueneto⁸, hijo de Temístocles, impulsor de la Liga de Delos, es llamado a la tribuna para comentar sus preocupaciones⁹.

—Eueneto: Ciudadanos de Atenas, vengo aquí en nombre de mis conciudadanos para declamar nuestra desesperación ante la amenaza de los bárbaros. Hace ya un tiempo que acechan nuestras costas, los vemos circular por los mercados, sabemos que no se contentan con obtener nuestras mercaderías, quieren más. Quieren dominar nuestras fértiles tierras y nuestros tesoros. Solos no podemos equipar una flota de guerra, apenas contamos con 10 Trirremes y nuestros ciudadanos son insuficientes para cubrir los remos. ¿Si todos acuden a la guerra quién cuidará nuestras cosechas?

Si sólo dejasen de honrar a sus propios dioses, con estos monumentos y templos y destinarán dinero a equipar más Trirremes y a obtener más soldados, salvarían el futuro de la liga y las vidas de nuestros ciudadanos, mujeres y niños.

—Pericles: Tenemos muchos asuntos que resolver. Hemos recibido los reclamos de “los pocos” de Cimón. Tendremos que votar si avanzamos con su proyecto y cómo respondemos a las preocupaciones de Eueneto.

—El arconte: Eueneto, ha finalizado tu turno. Cimón es tu turno.

⁷ Discurso de Pericles adaptado en base a tres discursos de Tucídides, La guerra del Peloponeso.

⁸ Este nombre corresponde a un polemarcha (comandante militar) que junto con Temístocles comandaron una fuerza de hoplitas ante los persas.

⁹ Las ciudades costeras e insulares temían no estar preparadas ante un posible ataque persa. Argumentaban que los atenienses podían refugiarse entre los "muros" de su ciudad, pero el resto de los griegos quedaba desprotegido.

Como los extranjeros no tenían representación en la asamblea convencieron al "partido marítimo" de que plantearan sus preocupaciones ante los ciudadanos atenienses y convocaran a Pericles (estratega) para que rinda cuentas.

—Cimón: “La Liga de Delos se creó tras la victoria de los griegos contra los persas. Y fue en la isla donde nacieron Apolo y Artemisa, donde se decidió que se guardara el tesoro acumulado por los tributos de los aliados, así como el lugar de reunión de los gobiernos de cada ciudad. Pues bien, Atenas, a través de Pericles, sin contar con ninguna otra ciudad, mandó sacar el tesoro de Delos y traerlo a la Acrópolis. Y después decidió gastar nueve mil talentos para el beneficio único de esta ciudad. El pueblo ateniense está siendo calumniado e insultado por apoderarse de las riquezas de nuestros aliados. El dinero que las ciudades de la Liga nos pagan para defenderlos por mar, Pericles lo está gastando en embellecer Atenas como si estuviera engalanando a una presumida dama con costosas piedras, estatuas y templos que sólo disfrutamos los atenienses. ¿Cómo van a tratarnos después nuestros aliados? ¿Con qué altura moral vamos a mirarlos? ¿No nos estamos comportando de forma escandalosa para toda la Hélade?”

Hizo una pausa y se escuchó un temible rumor de aprobación.

— Cimón: ¿Y los lacedemonios, cuyo modelo de gobierno está basado en la moderación, en la austeridad y en la igualdad? Ellos no ejercen su liderazgo sometiendo a tributo a sus aliados, y aun así velan y garantizan su seguridad. Corremos el peligro de que esto pueda entenderse en la Liga del Peloponeso como un desafío a la paz, obtenida en los términos en que ninguna ciudad puede hacer mal a las otras. La Hélade entera va a darse cuenta de que es víctima de una terrible injusticia y que entre todas las ciudades hay una que está ejerciendo la fuerza sobre el resto de la alianza, aprovechándose de su superioridad.

Levantó el brazo derecho estirado y continuó elevando su tono.

— Cimón: La liga de Delos se está convirtiendo en el imperio ateniense, y el gobierno de nuestra ciudad en una tiranía para sus aliados. Y quien nos ha llevado a esta situación ha sido Pericles el de Jantipo, que ha conseguido usar el espacio público de nuestra ciudad como si fuera su casa particular, y al demos lo tiene a sus pies para que trabajen las obras que son de su gusto, decidiendo qué se ha de construir y cómo, pagando con dinero que pertenece a otros para mayor gloria y fama de su persona. Esto es un atentado contra la *hybris*¹⁰, y el excesivo poder de Pericles es un peligro para la ciudad.

El rumor de la muchedumbre cada vez le era más favorable, y Cimón tuvo voz más que suficiente para hacerse oír.

— Cimón: Por ello pido que Atenas deje de gastar el dinero del fondo de sus aliados, que se disuelva la Liga de Delos que con la paz con los persas ha dejado de tener sentido —gritó moviendo agresivamente sus brazos hacia delante—, ¡y se condene al ostracismo a Pericles el de Jantipo, quien nos ha llevado a esta vergonzosa situación!

¹⁰ *Hybris*: refiere a la desmesura, contraria a la moderación en relación con la contraposición de intereses. “Según Aristóteles, el exceso y la avaricia tienen una fuerza ligada a los intereses sectoriales, dinámica imposible de dominar y que es causa de sublevaciones y sediciones, ya que los exceden y son arrogantes, luchan tanto entre ellos mismos como contra la formas de gobierno que les da el poder”. (Finley, 1986)

Nos detenemos antes de seguir con la lectura.

- Por qué creen que Pericles plantea que:

“Es mucho mejor para los ciudadanos que Atenas esté en buen estado y no que a cada uno le vaya bien y que toda la ciudad se pierda. Porque si la patria es destruida, cada uno de nosotros y todos sus bienes quedarán destruidos con ella. Por el contrario, si a alguno le va mal privadamente, se salvará cuando la patria en común esté próspera y bien afortunada.”

- Por qué piensan que Cimón acusa y dice:

“La Hélade entera va a darse cuenta de que es víctima de una terrible injusticia, y que entre todas las ciudades hay una que está ejerciendo la fuerza sobre el resto de la alianza, aprovechándose de su superioridad”

Registren sus respuestas para la discusión grupal

Segundo momento

II. Abucheos, gritos a favor y en contra ¿Pericles derrotado?

Se produjo una estrepitosa aclamación que duró un largo rato. Era evidente que una mayoría de los ciudadanos reclamaban el destierro mientras movían sus trozos de teja en la mano. Cimón se bajó de la tribuna de oradores y el arconte se dirigió de nuevo a la muchedumbre:

—El arconte: Tiene la palabra Pericles el de Jantipo.

Se escucharon vítores, abucheos, gritos a favor y en contra. Daba la sensación de que los que le alentaban estaban decaídos y temerosos, al contrario que sus oponentes, que al sentirse fuertes se animaban más.

Apareció Pericles, que se mantuvo un largo rato en silencio, hasta que la muchedumbre se calló completamente. Hinchó el pecho y, sin apenas gesticular ni usar la mímica, comenzó a hablar con una modulación firme, templada y profunda que llegaba con gran nitidez.

—Pericles: Recordad que en la guerra contra los persas Atenas fue el estado griego que más puso, que más resistencia ofreció al invasor y el que obtuvo victorias más decisivas; en tierra en Maratón y en la mar en Salamina. Pero nuestra ciudad, siendo la más grande de la Hélade, fue también la que más perdió, ya que fue pasto de las llamas y quedó arrasada completamente. Los atenienses habíamos abandonado la ciudad pensando que quizá nunca más podríamos volver a habitarla.

Hizo una pausa, se oyeron muchas respiraciones, y un murmullo de espera y atención.

— Pericles: Con la victoria de Platea, los peloponesios acabaron la guerra contra los persas, cierto, pero la paz no se avizoraba en las ciudades costeras del mar Egeo. Y fueron éstas, muchas de las cuales estuvieron con miedo durante la guerra, las que nos pidieron protección por mar, porque había muchas incursiones de naves persas. Por ello, Arístides el Justo y mi padre Jantipo decidieron crear la Liga de Delos.

Tomó aire y elevó ligeramente el tono.

— Pericles: Aceptamos luchar por ellos sin pedirles que aportaran ni una nave, ni un hoplita para su defensa, sólo dinero, ése fue el trato. Sólo hubo tres ciudades, Samos, Quíos y Lesbos, que prefirieron aportar naves en lugar de tributo.

Se echó el extremo de la túnica sobre el brazo derecho.

— Pericles: Y hemos cumplido nuestro compromiso, luchando contra los persas hasta hace cuatro años. Incluso en la lejana Egipto, donde nuestra ciudad perdió doscientas naves, treinta mil marineros y ocho mil hoplitas atenienses. Fue por ello, temiendo que en una rápida incursión las naves fenicias pudieran apoderarse del tesoro de Delos, que de forma urgente se decidió trasladarlo aquí.

Tomó aire y con un tono más cordial.

— Pericles: Las ciudades aliadas tampoco pueden olvidar que nuestros generales murieron venciendo a los persas en la última batalla en Chipre. Y gracias a esta victoria, Atenas, en nombre de toda la alianza, ha firmado una paz con Persia, después de la cual sus naves no pueden navegar por el Egeo.

Hubo una ovación de apoyo y celebración. Pericles comenzó a moverse despacio de un lado a otro indicando suavemente con la mano las ideas que iba dejando en el aire.

— Pericles: Quiero recordaros también que nuestra ciudad fue la principal negociadora de la paz de los treinta años con los lacedemonios, y en ese tratado se reconoce la autoridad de Esparta y Atenas sobre sus aliados. Así que no nos incumbe a ninguna de las dos la forma de gobernar de la otra.

Hizo una breve pausa y continuó con un tono amable.

— Pericles: Por otra parte, durante estos últimos años he intentado crear un congreso panhelénico, en el que pudieran participar todas las ciudades. La idea del congreso fracasó por los lacedemonios, que siempre sospechan de los atenienses y evitarán en lo posible nuestro crecimiento.

Hubo un rumor de apoyo. Pericles detuvo sus pasos en mitad de la tribuna y estiró levemente el dedo de forma acusadora.

— Pericles: Los espartanos no reciben tributos de sus aliados, cierto, pero son unos fanáticos adoradores de la guerra y sólo viven para preparar a su ejército,

dejando que el resto de sus actividades las lleven a cabo sus esclavos, no sólo los ilotas mesenios, también arcadios y argivos.

Subió el tono

— Pericles: ¿Creéis que Atenas debe sentirse avergonzada?

Muchas voces respondieron que no. El orgullo fue hinchando bellamente la prodigiosa voz de Pericles.

— Pericles: Considero justo que después de decenas de años de defender el mar día y noche, ahora en la paz, se oriente el fondo de la liga para reconstruir lo que los persas destruyeron en Atenas, nuestros edificios y templos sagrados. Y no sólo eso, también para que aspiremos a la prosperidad de la ciudad. Los atenienses sentimos adoración por la belleza, pero nos gusta mantenernos en la sencillez. Y no estamos gastando la riqueza en alardes, ni ostentaciones, sino en obras que nos otorgarán una gloria que perdurará en los tiempos, sin olvidar el bien y el aprendizaje que nos proporcionan el construirlas, ya que todos los oficios y los brazos están en movimiento, trabajando intensamente, por lo que la mayoría de los atenienses está recibiendo un salario de la ciudad.

La muchedumbre comenzó a acompañarle, pero Pericles no cesó de hablar

— Pericles: Y no es cierto que ejerzamos la tiranía sobre nuestros aliados, sino un liderazgo protector, así como un ejemplo de libertad y hospitalidad. ¿Por qué no pensar que el esplendor de Atenas es también el de nuestros aliados que han contribuido a ello? ¿Por qué no aspirar a que la Hélade entera pueda mirarse en nosotros?

Hubo una estruendosa ovación también acompañada por la población extranjera y hasta los esclavos, que tenían prohibido pronunciarse. Pericles esperó al silencio, y luego retomó su oratoria en un tono calmado y grave:

— Pericles: Y con respecto al dinero de la liga, os diré que nos pertenece a nosotros, puesto que hemos cumplido con aquello por lo que nos lo dieron. Es decir, ese dinero ya no pertenece a quienes lo dan. ¡Es legítimamente nuestro!

Buena parte de los presentes pareció estar de acuerdo.

— Pericles: ¿Y si decidís no usarlo para reconstruir los templos... quién lo hará, las fortunas particulares?

Se creó un amplio rumor con la palabra «no».

— Pericles: ¿Estaríais de acuerdo en que si yo reconstruyera un templo pagado con mi dinero, luego tuviera mi nombre y no perteneciera al pueblo de Atenas?

Sonaron carcajadas y aplausos.

— Pericles: En Atenas, pensamos que el peligro no está en la discusión, sino en la falta de ella ante el desacuerdo. ¡Pensad bien los argumentos que habéis oído aquí, porque la mayoría de los atenienses tenemos como facultad especial la de pensar antes de actuar!

Pericles tomó una larga bocanada de aire y pareció que su cuerpo crecía.

— Pericles: Yo ahora os prevengo.

Estiró con fuerza el brazo y endureció la mirada

— Pericles: ¡No os fiéis de las miras que pone Cimón y quienes lo apoyan! Su intención secreta es conseguir vuestros votos para luego ir poco a poco, y sin que lo notéis, quitando al demos capacidad de decisión, anulando los pagos públicos para que cada vez podáis participar menos, especialmente los que gozan de dinero y tiempo.

Sacó su voz de trueno

— Pericles: Cimón tiene el propósito de abolir las reformas democráticas de Clístenes, recuperar el poder aristocrático del tribunal del Areópago y, en definitiva, de convertir a Atenas en una oligarquía. Luego hará lo mismo con el resto de las ciudades de la liga. ¡Y el siguiente paso será la tiranía!

Se escuchó otra ensordecedora y multitudinaria ovación. Pericles esperó a que volviera la calma. Entre la audiencia muchas voces clamaban silencio porque se estaban preparando para el final. Pero su gran orador continuó en un tono calmo

— Pericles: Si ponéis en los ostracones mi nombre, espero que sean lo suficientemente numerosos para condenarme, ya que si no yo mismo me iré al exilio.

Lanzó su voz como un relámpago

— Pericles: ¡Y si lo que deseáis es que me quede, entonces os pido que cambiéis mi nombre y pongáis el de Cimón! ¡En Atenas no hay sitio para dos políticos tan enemistados!

Finalmente, antes de que el sol cayera, uno a uno los ciudadanos fueron colocando sus ostracones al pie de la tribuna de oradores¹¹.

¹¹ El recuento lo hacían diez magistrados, que iban haciendo dos montones; a medida que iban creciendo, uno se iba haciendo sensiblemente más grande que el otro. Hasta que el arconte subió a la tribuna y anunció que Cimón había resultado condenado al ostracismo. La guardia escita se lo llevó a su casa, ya nadie podía seguirle ni hablarle.

A continuación Pericles fue elegido como uno de los diez estrategos de la ciudad. Finalmente se organizó una fiesta con bailarinas, cantantes y citaristas a la que acudieron todos sus amigos, Sófocles, Calias, Sócrates, Anaxágoras, Lampón, Alcibíades y una gran multitud de varones demócratas, de todas las edades.

Preguntas al relato completo

A continuación les proponemos las siguientes *preguntas* para introducirnos en el estudio de caso. Las preguntas disparadoras pueden servir tanto para recuperar las ideas de los estudiantes sobre el objeto de conocimiento a enseñar, como así también crear un piso común de acuerdos acerca de los saberes y conceptos, desde el cual abordar alguna problemática.

1-¿Cuál o cuáles son los problemas que se discuten en la Asamblea?

2-¿Cuáles son las distintas posiciones en conflicto?

3-¿Quiénes y cómo toman las decisiones sobre cuestiones tan importantes para todos, en la Asamblea?

4-¿Cómo se imaginan que se resolvió el conflicto entre Cimón y Pericles?

Tercer momento

Ser o no ser ciudadano en la Atenas de Pericles: otras voces

A continuación les proponemos otra forma de trabajo que promueve el desarrollo de argumentos, asumir posiciones críticas, desarrollar juicios de valor, e hipotetizar situaciones posibles, entre otro tipo de conocimientos y prácticas escolares relacionadas con la construcción de saberes históricos.

- Reunidos en diferentes grupos, les proponemos imaginar que asumen el lugar de alguno de los siguientes habitantes de la ciudad y, en base a su situación personal, tomar posición respecto de las posturas presentadas por los oradores de la Asamblea, hubiesen o no participado de la votación.
- Finalmente, por qué creen que el título de esta historia es: “*Asamblea ateniense. Vitores, abucheos, rumores y profundos silencios*” ¿Propondrían otro? ¿Cuál?

Jantio de Tracia.

Esclavo que está sirviendo agua a los oradores en la asamblea.¹²

Mi historia como esclavo se inicia en la lejana Tracia, lugar elegido por los ciudadanos atenienses para comprarnos. Estando en el mercado, fui exhibido sobre un tablado y vendido, por el valor de 165 dracmas, a Lisia, miembro de la Bulé de Atenas.

Al momento de la transacción me invadió el temor de ser sometido a los trabajos más duros y exigentes. Los rumores de las condiciones de vida y de trabajo en las minas de plata de Laurión circulaban entre todos los que estábamos a la venta, y bien sabíamos que caer en manos de un aristócrata, podía condenarnos a vivir en la oscuridad, engrillados y con hambre.

¹² Relato elaborado en base a las siguientes lecturas: AUSTIN, Michel y Pierre VIDAL – NAQUET (1986); FINLEY, M.I (1982) Finley, M.I. (1984); Fernández Arancibia, Lucas (2011).

La fortuna y la bienaventuranza de los dioses, deshicieron el presagio al convertirme en empleado de la Asamblea. Tiempo después supe que fueron mi inclinación al silencio y la delgadez de mi cuerpo los que convencieron a Lisia de encomendarme dicha tarea, porque a las minas sólo eran llevados los hombres fuertes y robustos.

Sin embargo, el miedo a ser castigado nunca desapareció, los escarmientos más severos (azotes, golpizas, encierros, privaciones) podían escucharse entre los esclavos, sus amos se jactaban en el ágora de los reprimendas infringidas, y también en las comedias Aristófanes, quien encontraba en nuestros pesares la fuente de inspiración para entretener a los ciudadanos y las mujeres atenienses.

Esta mañana asistí con agua a Pericles, Eueneto y Cimón que proclamaron sus discursos en la Asamblea. Mi silencio y mi cercanía me facilitaron la escucha atenta de cada una de sus palabras y una serie de preguntas se revelaron ante mí: ¿Por qué este número tan pequeño de ciudadanos se arroja el derecho de considerar qué es lo más conveniente para todos? ¿Qué ocurriría si los numerosos esclavos, oprimidos en la tierra de la libertad, nos reveláramos antes el poder que se arrojan estos hombres que dicen representar al pueblo? ¿Acaso no ven que así como Pericles plantea la grandeza de Atenas a partir del esfuerzo de todos los griegos, los griegos construyen su grandeza en base al trabajo de nosotros, los esclavos? ¿Por qué Cimón advierte la opresión de los pueblos que tributan a la Liga y es incapaz de ver la opresión que sufrimos los esclavos ante los azotes de nuestros amos?

Llegará el tiempo en que los Dioses se apiaden de nosotros, comprendan nuestros pesares y repriman sin piedad a todos los hombres que acallan nuestras voces y restringen nuestra libertad.

*Aspasia de Mileto*¹³.

Se acerca a la asamblea

Soy la mujer de Pericles, maestra de retórica y logógrafa. Muchos me consideran muy hermosa e inteligente, despierto la admiración y el respeto de filósofos, artistas e ilustres demócratas, pero también la hostilidad de los sectores más retrógrados de la sociedad ateniense. Sócrates discute conmigo y Aristófanes seguro escribirá sobre mí, satíricamente en uno de sus burlones personajes de comedia.

Me pregunto: ¿Por qué existen las leyes que prohíben gobernar a las mujeres? ¿Por qué existe esta costumbre? A mí, personalmente, me vienen a consultar importantes personalidades de la ciudad sobre cuestiones de dialéctica, de oratoria y de política. Si yo soy una mujer, ¿por qué tienen necesidad de mi consejo? Es necesario cambiar la costumbre que nos impide gobernar a las mujeres.

Si la fuerza del gobernante está en las leyes y en la justicia, ¿por qué dar tanta importancia al sexo? ¿No deberíamos ser todos mejor educados en este sentido? Todas las heroínas de Sófocles, todos los héroes de Fidias son personas que se han rebelado contra el destino, contra todo lo que impide su perfeccionamiento.

¹³ Relato elaborado en base a breves pasajes Jenofonte, Plutarco y Demóstenes. Se sabe muy poco de la vida de esta mujer, aunque abundan sus representaciones artísticas.

Peleo

Labrador pobre, hoplita¹⁴.

Asistir a la asamblea es mi tarea favorita, es el único momento en el que somos todos iguales, me olvido de las horas bajo el sol arando, de los entrenamientos hoplitas. Afortunadamente Damianos siempre me permite asistir a la asamblea, aunque quede trabajo sin terminar en su granja. En alguna de las votaciones tengo que estar de su lado.

Hoy no fue una jornada sencilla, Pericles tiene razón, también deseo disfrutar de la paz. Las celebraciones o el “circo” como denostan los de la Liga, no son sólo un gasto, nos fortalecen, nos unen, nos permite reunirnos, agradecer a los dioses por cuidar nuestros cultivos... Volvieron a dejar de lado el tema de la tierra. Llevo dos años esperando que me asignen una parcela donde trabajar por mi propia comida y dejar de vivir con mis padres. Desearía dejar de cultivar hortalizas y tener mi granja con grandes olivos, parras y hacer mi propio vino.

Espero que podamos evitar la guerra, aunque nunca participé de una y lo haría si fuera necesario para defender nuestras tierras y nuestra polis. Muchos de los que hoy son aristócratas se enriquecieron con los reparto de botines luego de las guerras de conquista. Si pudiera participar al menos de una de estas expediciones mi fortuna sería otra. Podría viajar para vender mis productos y conocer las lejanas tierras de Sicilia, o Egipto. Por ahora sólo conozco la mar desde el remo del trirreme.

Damianos¹⁵

Aristócrata que posee grandes extensiones de tierra en Laurión. Miembro de la Bulé por segunda vez.

El día de hoy participar de la asamblea me cansó mucho. Había llegado de trabajar en mi granja dos semanas seguidas sin descanso. El nuevo esclavo tiene mucho que aprender y eso que lo compré porque él mismo me relató todo lo que sabía hacer en la labranza. Evidentemente preparar la tierra que estuvo en barbecho no es su tarea favorita. Creo que será mejor que lo destine a las minas y que sigamos realizando las tareas de labranza con los otros 5 esclavos. Con ellos nos entendemos mejor, con sólo hablar durante la cena y acordar las tareas ya organizamos todo. Son verdaderamente agradecidos y cuidan la cosecha y las ovejas como si fueran de ellos. Lamentaré liberar a Fubio, pero merece finalizar sus días haciendo lo que le gusta.

Definitivamente tampoco podré descansar mientras permanezca aquí. Quedaron muchos asuntos por resolver en la asamblea. No tratamos la reasignación de tierras. Llevo contabilizadas 3 demandas de familias del Sur de Ática que solicitan ampliación de sus parcelas. Debemos además tratar con urgencia la distribución de las tierras de las nuevas colonias entre los jóvenes y heroicos soldados hoplitas. Tampoco debo olvidarme de tratar la reasignación de las tierras de los ancianos que ya no tienen brazos suficientes en sus familias para trabajarlas.

Mañana nos reuniremos nuevamente *los pocos* luego de la fiesta de los Haloa¹⁶, debo hablar con ellos para que entren en razón.

¹⁴ Relato elaborado en base a información de Gallego, Julián (2007).

¹⁵ Relato elaborado en base a información de Gallego, Julián (2007).

¹⁶ Fiesta realizada en el mes de Poseidón, diciembre. Su nombre, *halos*, significa campo cultivado. La celebración tiene por objeto proteger el grano que está germinando en la tierra.

La actividad de lectura implicó la división en subgrupos, se distribuyeron los personajes con las consignas; en un primera instancia: el narrador y las didascalias, Euneto, Cimon, Pericles; en la segunda el narrador y las didascalias, Pericles y Cimon y en la tercera, con los personajes: Damianos, Peleo, Jantio y Aspasia

Los docentes participaron en la realización de la actividad y en el análisis de las posibilidades de conceptualización que la propuesta habilita. No sólo en esta instancia se tuvieron en cuenta sus esquemas interpretativos previos, producto de sus lecturas y formación, sino que también se incorporaron lecturas historiográficas obligatorias¹⁷.

Respuestas de los docentes en el primer encuentro

En el primer encuentro de la propuesta de formación continua los profesores plantearon, por una parte, cuáles eran los contenidos que enseñaban sobre “Grecia Clásica” y por otra, las dificultades a la hora de enseñarlos y que los estudiantes los aprendan.

En el primer caso los temas reiterados fueron: la ubicación geográfica (localización); la sociedad espartana, la sociedad ateniense: (de la monarquía a la democracia, democracia y esclavitud, religión y filosofía); relaciones entre atenienses y espartanos; diferencias y jerarquías con otros pueblos del Mediterráneo; las Guerras del Peloponeso; la democracia como sistema político (características de la democracia ateniense y la actual, la democracia directa y la democracia representativa: sus diferencias); coexistencia de la democracia con la esclavitud y prácticas imperialistas. No se plantearon dudas con respecto a si estos temas forman parte del canon histórico escolar.

En cuanto a las dificultades, las mismas giraron en torno al sentido de enseñar y aprender estos contenidos y a la complejidad de su construcción didáctica. Los docentes identifican: “Lo que siempre te dicen: ¿por qué tenemos que estudiar algo que no es de nuestro país?;... “la ubicación en el contexto histórico y geográfico (espacio-temporal)”;

... “la falta de atención en el aula”; la falta de interés de los estudiantes por la historia de una cultura europea tan lejana”; “...encontrar (por parte del profesor) un sentido práctico para poder transmitirlo a los alumnos, si no es útil para ellos, no se involucran”; “...contenidos muy relevantes, pero por las características de los estudiantes de primer año, se hace difícil tratarlos en profundidad. El tema en sí es muy

¹⁷ En ese encuentro se trabajó con la lectura de Gallego J (2003,2008) y Paiaro D (2012 a y b).

complicado para ellos;...”; “dificultad para sintetizar/seleccionar contenidos dentro de un programa muy ambicioso”; “¿Cómo interpelar a nuestros alumnos para que les interese el estudio de estos contenidos?”; “Con lo único con lo que se enganchan es con las anécdotas”. Algunos docentes pensaban en la posibilidad de trabajar este tema en Construcción de la ciudadanía, con estudiantes más avanzados de tercer o quinto año.

Los obstáculos centrados específicamente en los contenidos, se plantean en la confusión entre la idea de Ciudad-Estado y la de ciudades dentro de un Estado, la apropiación y comprensión de las diferencias entre los conceptos de democracia en la antigüedad y la actual y fundamentalmente la lectura, la comprensión y el análisis de fuentes históricas y documentales.

En el segundo encuentro se planteó el caso y su desarrollo, y en los tres siguientes se discutió en forma de seminario la bibliografía y las relaciones con la conceptualización y proceso de construcción de conocimiento con los alumnos que el caso habilita.

Como trabajo de cierre se les propusieron las siguientes consignas:

- 1- Plantee por lo menos diez conceptos que considera necesarios para enseñar el proceso histórico que explica el periodo de la democracia radical en Atenas del siglo V a.C. Fundamente su respuesta con la bibliografía.
- 2- Identifique certezas y dudas con respecto a la implementación del caso “*Asamblea ateniense. Vítores, abucheos, rumores y profundos silencios*”. Desarrolle las razones.

En la consigna 1 los conceptos que los profesores plantearon como necesarios para enseñar se resumen en los siguientes: concepto de ciudad-estado, pautas de integración de las aldeas, formación de la ciudad-estado, polis, sinecismo, participación popular y patronazgo, “incorporación de los labradores en la vida militar y política”, “democracia directa”, “*stasis*”, ciudadanía, campesinado empoderado/democracia, hoplítica, desigualdad de género, coexistencia entre democracia, esclavitud y prácticas imperialistas, dinámica de la democracia radical, la asamblea como dispositivo igualitario, ostracismo, la profundización de la participación popular en las instituciones de la ciudad y la igualdad política de los ciudadanos.

En la consigna 1 fundamentalmente las certezas que se identificaron fueron: “La actividad podría intensificar su potencialidad, conservando su extensión y profundidad, si se trabaja conjuntamente con un taller de teatro”, “permite trabajar con los alumnos la problematización propuesta, a partir de verse más involucrados por la ficción y la empatía generada” “sin duda es una muy buena opción para practicar con los alumnos”

“una forma de acercar el funcionamiento de la asamblea, el debate, los cambios sobre la marcha en tanto aparecen las voces en la contra-argumentación y finalmente la decisión in situ”

Las dudas giran en torno a la posibilidad de reformular sus propias prácticas, los tiempos escolares, el desafío de una ruptura con el canon histórico escolar, la necesidad de tener muy clara la historia a enseñar para que la actividad no se pierda en lo ficcional, lúdico y empático, la posibilidades de problematizar las temáticas curriculares y de diseñar situaciones didácticas creativas.

Algunas conclusiones para seguir pensando

El haber analizado en profundidad el estudio de caso y haber generado una situación de aplicación simulada con los y las docentes habilitó un espacio diferente al de cursos anteriores. En esta experiencia no eran meros docentes, ni estudiantes de escuela secundaria. Eran docentes estudiando cómo enseñar, tenían que estar a la vez frente a sus dudas y certezas sobre los contenidos y conceptos específicos del caso, y pensando qué dificultades tendrían en el aula, qué querían que suceda con sus estudiantes. El propósito a definir, no era sólo qué contenidos debían enseñar y si iban a poder leer los textos, problemáticas que plantearon en sus ideas del primer encuentro del curso sobre qué debe enseñarse sobre Grecia Antigua. Luego de trabajar el estudio de caso y la bibliografía la preocupación rondaba el cómo iban a lograr que sus estudiantes conocieran las problemáticas de los habitantes de Atenas, que pudieran realizar comparaciones, análisis críticos de conflictos sociales, políticos y éticos en donde los saberes de los y las estudiantes eran centrales y necesarios para profundizar el aprendizaje.

Hasta aquí, podemos afirmar que al menos el canon histórico escolar pudo ser puesto en cuestión, no sólo como un enunciado, sino con preguntas concretas sobre qué aprenden con la mera transmisión de contenidos. Canon desnaturalizado a partir de retomar también los sentidos en disputa sobre para qué enseñar Historia Antigua en base a pensar en las producciones del propio conocimiento histórico a través de un eje claro:

“La aparición de la comunidad política implicó, pues, una invención, la emergencia de una fuerza social capaz de producir una alteridad radical respecto de las condiciones que imperaban en las comunidades de la edad oscura. El surgimiento de la política es, en efecto, lo que permite configurar otra situación, centrada desde entonces en la soberanía y la participación directa asamblearia,

del cuerpo ciudadano, puesto que los integrantes de la comunidad ya no se definen según la propiedad, la riqueza, la jerarquía y las relaciones de dependencia, sino a partir de su pertenencia al cuerpo cívico, es decir, por el hecho de detentar el derecho de ciudadanía y las prerrogativas políticas que los convierten en ciudadanos con posibilidades reales de ejercer el gobierno de la ciudad. Esta irrupción de la política es en sí misma la emergencia de determinadas fuerzas sociales –*el demos*, la plebe rural, el campesinado-, que afirmarán su presencia efectiva dentro del cuerpo colectivo de los ciudadanos” (Gallego, J 2007 pp. 67-68)

En este punto comenzamos a transitar un espacio complejo de la formación docente continua, llegar a evidenciar qué ocurre en las aulas luego de los cursos. Sabemos que llevan las propuestas, las usan, que generan escenas diferentes de enseñanza y de aprendizaje.

Entre los desafíos para próximos espacios de formación continua consideramos que debemos focalizar en nuestras propias prácticas, cómo nos movemos en el aula de capacitación, cómo promovemos roles activos diferenciados, cómo generamos exposiciones efectivamente dialogadas donde cada intervención cobre sentido y se entrelace con el eje trabajado y su sistematización historiográfica. Finalmente, la pregunta sigue siendo: ¿cómo seguir trabajando la formulación de problemas histórica y didácticamente relevantes?

Bibliografía:

- Cernadas, J., & Lvovich, D. (Eds.). (2010). *Historia, ¿ para qué?: revisitas a una vieja pregunta*. Prometeo Libros
- Christian, David 2005, *Mapas del tiempo: Introducción a la Gran Historia*, Critica.
- Diseño Curricular para la Educación Secundaria: 1º año ESB. Coordinado por Ariel Zysman y Marina Paulozzo, La Plata: Dir. General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2006.
- Gallego, J. G. (2003). *La democracia en tiempos de tragedia: Asamblea ateniense y subjetividad política* (No. 321.01). Universidad de Buenos Aires:
- Gallego, J. (2008). Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica. *Circe de clásicos y modernos*, (12), 187-206.
- García Mac Gaw, Carlos (comp.) (2005), *La ciudad en el Mediterráneo Antiguo*, Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Meschiany, Talia, Área de Historia, Dirección de Formación Continua (2017). La ciudad antigua: el caso de Grecia - Material didáctico para docentes profesores de

Historia y Ciencias Sociales del curso “Enseñar las ciudades en perspectiva histórica. Tiempos, sujetos y transformaciones del espacio urbano”. / Paula Linietsky (coord. del material didáctico y autora); Patricia Moglia (coord. del material didáctico, autora y lectura crítica); Gonzalo Darrigrand (autor); Luciana Francisco (autora); Mariano Santos (autor); Enrique Inciarte (edición final). Dirección General de Cultura y Educación. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Moglia, P. y Trigo L (1999) “La construcción didáctica del conocimiento histórico y geográfico: una propuesta de trabajo” Educación en Ciencias Sociales/Perspectivas Docentes, Vol. I N° 2, 1999.

Moglia, P., & Trigo, L. (2006). Apuntes para pensar la construcción del campo de conocimiento: Didáctica de las Ciencias Sociales. G. Fioriti, coord., *Didácticas específicas. Reflexiones y aportes para la enseñanza*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 184-190.

Paiaro, D., & Requena, M. (2005). Dificultades del esclavismo en la Grecia Antigua. Un balance desde el marxismo y los aportes de las nuevas perspectivas historiográficas. *Actas de las Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*.

Paiaro, D. (2012). Relaciones de dependencia en la Atenas clásica, entre la explotación y la dominación. *Trabajos y comunicaciones*, (38), 153-183.

Paiaro, D. (2012). Defendiendo la libertad del "dêmos". Control popular y liderazgo político en la democracia ateniense. In *Anales de historia antigua, medieval y moderna* (No. 44, pp. 33-62). Instituto de Historia Antigua y Medieval.